

LA CRISIS MEXICANA DE 1994-95: UNA PRIMERA REVISIÓN DE LAS EXPLICACIONES NO MARXISTAS DE LA CRISIS

Alejandro Valle Baeza*

Introducción

La crisis mexicana de 1994-95 es muy importante no sólo por la gravedad que tuvo para el país que la sufrió directamente y para otros, sino porque se presentó después de la aplicación de políticas neoliberales por doce años. Los neoliberales mexicanos explicaron la crisis de 1982 como consecuencia innecesaria del intervencionismo estatal de corte keynesiano de los gobiernos anteriores. De modo que 1994-95 fue un año en que ya no pudieron culpar a los cadáveres políticos y tuvieron que argumentar de otra manera. En este trabajo primeramente comentamos dos puntos esenciales para entender las crisis actuales del capitalismo: a) su relevancia para la reproducción del sistema y b) la visión optimista que llegó a despertar el keynesianismo en las clases dirigentes. Lo primero debemos tenerlo siempre presente, algunas crisis amenazan el orden capitalista y no sabemos si volverá a presentarse otra de esa clase. El segundo punto es un marco obligado para leer lo que hoy se nos dice sobre la crisis. Muchos de los ancestros teóricos de los que hoy escriben consideraron desterradas las crisis graves de las economías capitalistas. Hoy la ausencia de ese optimismo es un síntoma de los tiempos.

El tercer apartado del trabajo se dedica a recordar algunos aspectos del viraje que ocurrió cuando las políticas anticrisis perdieron su efectividad. La cuarta sección del trabajo revisa algunos aspectos significativos de la crisis mexicana de 1994-95 tendientes mas que nada a delinear otra perspectiva distinta de la gubernamental para analizar esa crisis. La quinta sección está dedicada a la revisión de las explicaciones no marxistas de la crisis de 1994-95. Estarán aquí neoclásicos adoradores del mercado y keynesianos.

finalmente adelantamos algunas conclusiones.

1 Las crisis llegaron a ser peligrosas para el capitalismo

La actual crisis asiática nos confirma que por lo menos hasta ahora estás ocurren recurrentemente en el capitalismo. Los datos de la economía estadounidense enfatizan esta afirmación :

Estados Unidos de América				
	Duración de la		distancia entre.	
	Contrac.	Expans.	valles	picos
	(m e s e s)			
1854-1991 (31 ciclos)	18	35	53	53*
1854-1919 (16 ciclos)	22	27	48	49**
1919-1945 (6 ciclos)	18	35	53	53
1945-1991 (9 ciclos)	11	50	61	61

Fuente: elaboración propia con datos de <http://www.nber.org>.

* División de Posgrado, Facultad de Economía, UNAM. México 04510 D.F. tel. (525)6222148; fax (525)6222158 e-mail valle@servidor.unam.mx.

En promedio, cada 53 meses la economía estadounidense entra en una «recesión». Por recesión define el *National Bureau for Economic Research* (NBER) una disminución de entre dos trimestres y un año, del producto, del empleo, del ingreso y de las ventas. Por «recesión con crecimiento» definen un período de bajo crecimiento de las variables anteriores que abarca un año o más. El NBER define además «depresión» como una recesión de mayor intensidad y duración.

En otros países no hay estadísticas tan confiables como en EUA pero en todos hay recesiones. Sabemos pues que las crisis ocurren siempre aunque ignoramos la fecha en que se inician, su duración y su profundidad. El *National Bureau for Economic Research* oficina creada para estudiar las crisis nos proporciona la información del cuadro 1 y nos dice que en ocasiones esa oficina acepta la existencia de una recesión cuando ésta finaliza. Tal aseveración, nos dice, enfatiza que su finalidad es el estudio de las crisis antes que su predicción. Esto también deja en claro el grado de conocimiento que hay sobre las crisis: bastante pobre; y que lo mas importante para el capital es el combate a las crisis y no su predicción.

Una crisis económica parece sencillamente un sin sentido: una parte considerable de los medios de producción y los trabajadores que los hacen funcionar pasan a estar ociosos. Consecuentemente se produce menos y la población se empobrece por este súbito incremento de la ineficacia del capitalismo. Los capitalistas ven mermadas sus ganancias porque se vende menos y muchos de los costos de las empresas no pueden reducirse en la misma proporción que las ventas caen. Por ejemplo, la rentabilidad media de las empresas que cotizaban en la Bolsa Mexicana de Valores durante 1994 fue -0.08% de cuando su nivel normal está arriba de 4%¹. Si muchas de las empresas mas grandes de México tienen pérdidas eso significa que las probabilidades de quiebra, de insolvencia de las empresas son uno de los resultados más importantes de la crisis. La crisis es la destrucción de capital. Este proceso puede ser muy extenso y desordenado, tanto que ponga en jaque al capitalismo mismo. Eso ocurrió durante los años treinta de este siglo. Por ejemplo, en el lapso de dos o tres años los EUA vieron que el PIB disminuyó ¡40%! A propósito de esa enorme caída de la producción Truman afirmó:

En 1932 el sistema de la libre empresa estaba próximo al colapso. Había verdadero peligro de que el pueblo norteamericano adoptara algún otro sistema; si hemos de ganar la lucha de la libertad contra el comunismo debemos asegurarnos de no permitir que nunca vuelva a ocurrir otra depresión igual.²

2 El éxito de las políticas anticrisis

Si las crisis pueden poner en peligro la existencia del capitalismo la eliminación de las crisis o por lo menos de sus aspectos más dañinos para el sistema han sido uno de los principales objetivos de la política económica.

Un ejemplo típico fue la recesión estadounidense de 1957-58; la producción industrial disminuyó 13 por ciento en nueve meses; el desempleo ascendió a cinco millones, el 7.5 por ciento de la fuerza de trabajo; la producción de bienes de capital y de consumo durable bajo en 27 por ciento y el de automóviles y acero en 40 por ciento. El gobierno no respondió con el equilibrio de su propio presupuesto sino con el desequilibrio; el gasto gubernamental se incrementó, en particular el gasto militar; se lanzó un programa de obras públicas, y se elevó considerablemente el déficit

¹ Por rentabilidad se entiende las ganancias netas de impuestos divididas entre los activos totales de la empresa. Los datos son de Venancio Castillo, H. «La rentabilidad de las empresas que cotizan en la Bolsa Mexicana de Valores, análisis de una década.» Tesis licenciatura. UNAM, 1997.

² Declaración del presidente estadounidense Harry Truman citado por Gamble, A. y Walton, .P. *El Capitalismo en crisis la inflación y el estado*. Siglo XXI eds. México, España, Argentina, Colombia. 1977, pp. 280.

presupuestal; se redujeron las tasas de interés y se amplió el crédito privado. La recuperación comenzó en la primavera de 1958. En el pasado el desplome y la fase de estancamiento del ciclo había durado usualmente cuando menos tres años.³

Los gobiernos y los economistas keynesianos pensaron que se había vencido a las crisis volviéndolas inofensivas al eliminar sus peores efectos económicos y políticos:

Por un tiempo la economía mixta, el sistema monetario internacional reunificado y las nuevas oportunidades para una inversión redituable significaron un florecimiento del capitalismo como nunca antes se había visto. ; por cierto hasta la lucha de clases disminuyó. Nunca antes la clase trabajadora había parecido estar tan integrada en el sistema político, ni el socialismo había parecido tan inadecuado. **‘La guerra de clases ha terminado y la hemos ganado’**, anunció Macmillan -en Gran Bretaña- después de las elecciones generales de 1959. (GAMBLE, WALTON, 1977, p. 281)

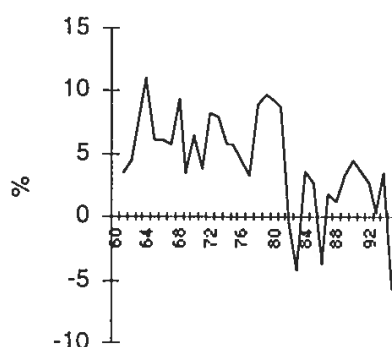
Un período de estabilidad relativa y gran crecimiento de 25 o 30 años ocurrió después de la Segunda Guerra Mundial: «La Edad de Oro del Capitalismo».

3 Las medidas anticrisis perdieron su efectividad

Los problemas sobrevinieron a mediados de los años setenta: en 1974-75 se dio en todo el mundo capitalista una crisis muy importante porque marcó el fin del apego a las políticas anticíclicas. En Gran Bretaña, por ejemplo, en 1973 y 1974 las caídas de la bolsa de valores superaron a las ocurridas en 1929-32. (GAMBLE, WALTON, 1977, p. 18)

En México, a pesar de la explotación de los grandes yacimientos petroleros, ocurrió una recesión con crecimiento en 1976 cuando el producto creció 4.4% por debajo del 6% que había promediado entre 1950 y 1975. El peso se devaluó. Sin embargo puede verse en la gráfica 1 que habían ocurrido recesiones con crecimiento en 1971 y 1969. Pero, sobre todo, debe destacarse que las tasa de crecimiento de la economía mexicana aparecen claramente montadas sobre una línea descendente. Es una onda larga depresiva que afectó a la economía mundial. De manera que para contrarrestar eso los gobiernos capitalistas tuvieron que incurrir en déficits cada vez mayores. El caso mexicano es un buen ejemplo de eso.

Gráf: 1 : México variaciones del PIB
1961-1995



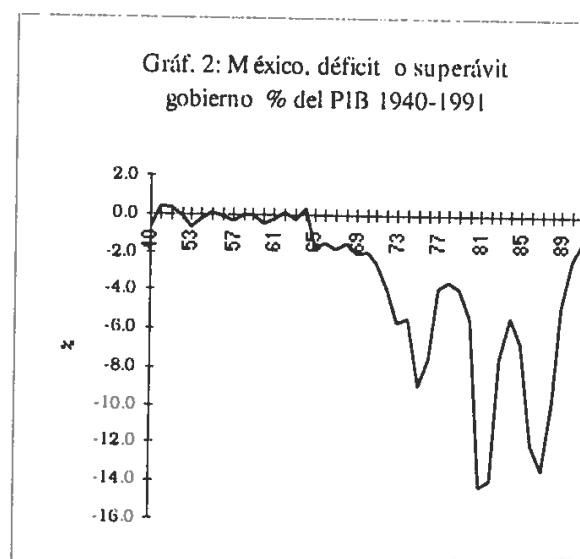
³ Gamble, A. y Walton, .P. ob. cit., pp. 241. Mandel compara los nueve primeros meses de las crisis de 1929-32 en EUA con el mismo período de la 1957-58 y observa caídas muy parecidas, por ejemplo -26.5% cayó la demanda de bienes duraderos en 1929-32 y -20.1% en 1957-58. La crisis de 1929-32 duró tres años y medio mientras que la 1957-58 duró apenas un año. Mandel, E. *La Crisis 1974-1980. Era* (Serie popular), Méx. 1980. p.79.

En el cuadro 1 pueden verse los crecimientos del PIB de la OCDE así como de algunos de sus miembros y es claro que lo acontecido hasta mediados de los setenta fue excepcionalmente bonancible para el capitalismo de los países industrializados.

Cuadro 1: Crecimiento del producto en países seleccionados					
Período	OCDE	EUA	Japón	Canadá	Austr.
1954-73	4.85	3.49	9.29	5.20	4.65
1974-92	2.51	2.46	3.86	2.82	2.72

Fuente: Webber M. y Rigby, D. *The Golden Age Illusion*. The Guilford Press, N.Y. Londres, 1996. pp. 20

Las medidas anticrisis se presentaban como la búsqueda del pleno empleo. Es una forma eficaz de presentar el interés de la clase dominante como si fuera una necesidad de los trabajadores. Se decía buscar el pleno empleo cuando lo que se intentaba realmente era restablecer las condiciones de la acumulación. Eso cambió; con diferentes grados en todos los países las políticas de estímulo a la demanda -la búsqueda del pleno empleo dieron paso a las de combate a la inflación pero más bien directamente orientadas a restablecer las ganancias. Un mayor gasto gubernamental, por ejemplo en armamentos y una disminución de los salarios aplicado por Regan en EUA parecerían dos medidas contradictorias juzgándolas desde el lado de la demanda: no lo son si piensa que ambas buscan restablecer las ganancias, una en el sector armamentista, la otra para el capital en su conjunto.



4 La crisis mexicana de 1994-95

Después de la Segunda Guerra Mundial han ocurrido dos grandes crisis mexicanas: 1982 y 1994. Ambas han sido muy importantes no sólo para México sino porque han puesto en peligro al sistema financiero internacional. Han resultado especialmente peligrosas para los EUA dada la creciente integración de la economía mexicana con la estadounidense. En 1982, México era un receptor privilegiado de prestamos

internacionales, especialmente estadounidenses. Los préstamos bancarios a los países en desarrollo habían pasado de 44 mil millones de dólares en 1974 a 360 mil millones de dólares en 1982, aproximadamente 60 mil millones correspondían a México. **La deuda mexicana con los nueve principales bancos estadounidenses significaba un 50% de su capital** y si México hubiera dejado de pagar intereses los ingresos de esos se hubieran reducido en un tercio (LUSTIG, 1997, p. 45). El 13 de agosto de 1982, el secretario de Hacienda de México se trasladó a Washington para tramitar un apoyo emergente del gobierno de EUA que evitara declarar la insolvencia del país el siguiente lunes.

La crisis de 1982 fue interpretada como una muestra de que las políticas intervencionistas conducen a problemas gravísimos. Durante varios años todos los problemas económicos padecidos por el país se le atribuyeron a las erróneas políticas del pasado. Se le impusieron tremendos sacrificios a los trabajadores, las reducciones de los salarios reales fueron tales que se requerirían descomunales aumentos salariales para volver a los niveles de hace veinte años. La economía mexicana inició desde 1983 una rápida reducción de la intervención gubernamental. Destaca la mayor integración al mercado mundial. En 1986 México ingresó al GATT, en 1990 dio inicio el proceso para elaborar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte que culminó con su puesta en marcha en 1994. El gobierno mexicano introdujo múltiples modificaciones a la legislación vigente para satisfacer las exigencias de su poderoso socio, los EUA. Así, por ejemplo, se modificó la legislación sobre inversión extranjera eliminando todo requisito de desempeño tal como la creación de empleo. Se privatizaron numerosas empresas en las que el gobierno era propietario o socio, por ejemplo la telefónica Telmex. Ello buscaba reducir el déficit gubernamental y, al decir de la propaganda oficial, dedicar mayores fondos al gasto social. Se redujeron drásticamente las regulaciones del sector financiero, en 1989 se eliminaron los controles a las tasas bancarias de interés. Posteriormente se sustituyeron los requisitos de reservas bancarias por un coeficiente de liquidez: 30% de los depósitos bancarios deberían de ser invertidos como depósitos en el Banco de México o en títulos gubernamentales de alta liquidez. Posteriormente se eliminaron esos requisitos de liquidez para los nuevos depósitos.

La crisis de 1994-95 se dio después de doce años de políticas neoliberales, acordes al llamado consenso de Washington. Después de un programa de liberalización económica muy acelerado sobrevino una grave crisis.

La crisis mexicana de iniciada a fines de 1994 y que se extendió hasta 1995 resultó la mas severa ocurrida desde la de los años treinta según lo afirmó el Banco de México, una institución para nada interesada en exagerar la caída de la economía:

Durante 1995, la economía mexicana sufrió la crisis mas severa ocurrida desde la década de los años treinta. La interrupción repentina de los flujos de capitales del exterior hacia México a finales de 1994 e inicios de 1995, sumada a la consecuente devaluación de la moneda nacional, impusieron a la economía del país un ajuste doloroso pero inevitable (BANCO DE MEXICO, 1996, p. 1).

El detonador de la crisis fue la devaluación del peso mexicano. En el siguiente cuadro se lee la enorme devaluación sufrida por el peso en el curso de cinco meses.

La devaluación fue mucho mayor de lo esperado por todo el mundo. Hubo necesidad de un apoyo internacional de ¡51637 millones de dólares!⁴; aunque finalmen-

⁴ Lustig desglosa los requerimientos potenciales de dólares de la siguiente manera:

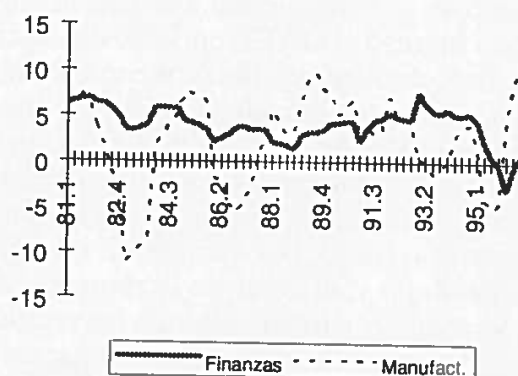
Amortización deuda pública corto plazo	6300
Amortización FMI	1000
Amortización deuda pública largo plazo	6000
Deuda a bancos de empresas no bancarias	6100
Deuda a inst. no bancarias de sect. no banc.	2100
Tesobonos	29000
Total	50500

Lustig. 1997, p. 54

te de ese paquete se utilizaron sólo 26253 millones de dólares (BANCO DE MEXICO, 1996, p. 18).

Los fondos que habían financiado el déficit de cuenta corriente de México, a diferencia de 1982, provenían ahora de instituciones no bancarias, destacándose los fondos de pensiones estadounidenses. La crisis mexicana pudo tener de nueva cuenta efectos mucho mayores sobre el sistema capitalista internacional de los que finalmente tuvo. El peligro mayor lo constituyeron los tesobonos que de no haberse convertido a dinero a la fecha del vencimiento hubieran provocado pérdidas enormes a los inversionistas y posteriormente una estampida de inversiones en todo el mundo. Aun con la intervención estadounidense y del FMI la crisis mexicana tuvo evidentes efectos adversos en muchos otros países.

Graf. 3: Variaciones del PIB 81-96
(datos trimest. anualizados 93=100)



Esta crisis resultó excepcionalmente grave porque se desarticuló el sistema crediticio. Llegaron a tener problemas de quiebra técnica la totalidad de los bancos mexicanos al superar los pagos vencidos de sus deudores sus reservas. Ello ocurrió porque numerosas empresas y personas no pudieron pagar las elevadas tasas de interés con las que se intentó detener la fuga de capitales. Los salarios reales perdieron el primer año del régimen zedillista lo que habían recobrado durante los años buenos del salinismo. Una muestra de lo profundo de la crisis mexicana fue la caída de las ventas domésticas de la industria automotriz, jentre 1994 y 1995 éstas cayeron 71.7%! Para apreciar la magnitud de la contracción de la demanda interna reflejada en estas cifras conviene examinar lo que ocurrió en EUA: entre 1929 y 1932 las ventas de automóviles descendieron 75.2% No obstante la producción automotriz en México no tuvo esa espectacular caída porque las exportaciones apenas descendieron.

Sin haber hecho un recuento exhaustivo de los drásticos cambios introducidos en la economía mexicana hemos destacado que las desregulación y la crisis de 1994-95 plantean la pregunta de cuál es la relación entre ambos fenómenos. Los defensores del neoliberalismo constituyen la mayoría de los economistas mexicanos de hoy día. frecuentemente contestan a las críticas que se hacen sobre el pobre desempeño de la economía mexicana, sintetizado en el hecho de que el producto *per cápita* es hoy inferior al de 1982, diciendo que los problemas acumulados por decenas de años no pueden resolverse intempestivamente y que no hay otra alternativa que profundizar las medidas adoptadas.

5 Las explicaciones de la economía no marxista

La política como causa de la crisis: Banco de México

El Banco de México, el banco central, elaboró una explicación de la crisis basada en dos puntos: la política de cambio semifijo -sin la existencia de un consejo monetario como el argentino⁵ - adoptado por el régimen salinista para combatir la inflación y los graves acontecimientos políticos suscitados en México: el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el asesinato de dos eminentes políticos priistas. Según dicha explicación hubo un crecimiento explosivo de fondos prestables internacionalmente de corto plazo. Una parte de dichos fondos fluyeron a México porque las reformas económicas neoliberales crearon importantes oportunidades de inversión. Eso fondos se invertirían y con ello se elevaría la productividad revertiéndose después el déficit.

En una economía con escasez relativa de capital existen amplias y crecientes posibilidades de inversión, así como credibilidad y confianza en sus políticas, recibirá flujos de recursos externos que causarán inevitablemente (a menos que se esterilicen en su totalidad) un déficit en su cuenta corriente (BANCO DE MEXICO, 1995, p. 47).

El déficit en cuenta corriente era pues un síntoma de éxito del país y no una consecuencia de sus problemas. Se argüía en el Informe Anual de 1994, en apoyo de que el déficit en cuenta corriente podía ser una virtud, que tres países asiáticos muy exitosos se habían beneficiado de los déficits:

Singapur tuvo un déficit promedio de 14 por ciento del PIB en el lapso 1970-1982.

Malasia tuvo un déficit promedio de 8.4 por ciento del PIB en el lapso 1981-85.

Tailandia tuvo un déficit promedio de 8.9 por ciento del PIB en el lapso 1990-1993.

Banco de México, S.A. *Informe Anual 1994*. pp. 47

Examinemos la cadena de razonamientos del Banco de México:

a) Las elevadas oportunidades de inversión en México motivan que fluya la inversión extranjera.

b) Ese flujo de inversión debe traducirse en déficit en cuenta corriente o esterilizarse sin provecho.

Podemos encontrar la misma versión en el entonces secretario de hacienda, Pedro Aspe.⁶

Los acontecimientos políticos produjeron la salida de capitales y precipitaron la devaluación y con ello la crisis.

⁵ Gil-Díaz Francisco y Carstens Agustín «Algunas hipótesis relacionadas con la crisis mexicana de 1994-95». *Gaceta de Economía*. ITAM, año 2(3), otoño de 1996. pp. 5-67. Gil-Díaz fue Viegobernador del Banco de México durante la crisis y hasta 1997. El trabajo citado fue publicado originalmente en inglés mostrando quiénes eran los destinatarios de su explicación.

⁶ En una economía cerrada, con un sector público fuertemente involucrado en la producción de satisfactores, el déficit en cuenta con el exterior es resultado de una expansión del gasto público, el cual para ser cubierto requiere de sobreendeudamiento externo, lo que tarde o temprano debilita las principales variables macroeconómicas. Cuando el Estado otorga a su gasto un destino de índole social y de infraestructura básica, y se cuenta con finanzas públicas sanas, y se estimula al sector privado para que invierta en actividades productivas, como hoy está sucediendo en México. Entonces las importaciones son financiadas básicamente con recursos privados, y que se traducen en el corto y mediano plazos en mayores ingresos provenientes de exportaciones, con lo que se evita el riesgo de sobreendeudar al país, a la vez que se alcanza mayor inversión, producción, empleo y competitividad.

Discurso de presentación del secretario de Hacienda Pedro Aspe Armella ante la Cámara de Diputados de la Ley de Ingresos de la Federación y del Departamento del Distrito Federal 1992 del 15 de noviembre de 1991 en *El mercado de valores*, dic. 1 de 1991, pp.10

De no haber ocurrido una y otra vez los acontecimientos referidos -los políticos- (sic) que continuaban minando la confianza, posiblemente el esquema cambiario podría haberse sostenido o, en su caso, modificado para darle mayor flexibilidad sin que ello tuviera repercusiones traumáticas (BANCO DO MEXICO, 1995, p. 61).

La sobrevaluación del peso

Una explicación alternativa a la del Banco de México es la de la sobrevaluación del peso. En un artículo publicado el 5 de enero de 1995 en *The Wall Street Journal* el secretario de Hacienda y Crédito Público afirmó que tras el déficit de cuenta corriente hubo tres factores clave: a) Un deslizamiento insuficiente del peso frente al dólar estadounidense «que condujo a una sobrevaluación en la tasa de cambio.» (ORTIZ Martinez, 1995, p. 16) b) «un rápido crecimiento del gasto del sector privado, disparado por un peso sobrevaluado.» c) «un excesivo crecimiento en la cartera del crédito de la banca de desarrollo que llevó a una escasez en el ahorro interno.» (ORTIZ Martinez, 1995, p. 16) Tiene esta explicación a su favor el haberse formulado con anticipación a la crisis: Dornbusch había dicho en diversas ocasiones que el peso estaba sobrevaluado y urgió al gobierno mexicano a devaluar en por lo menos 20% en 1994 (DORNBUSCH, Werner, 1994, p. 253-297). Por haber mantenido demasiado tiempo la tasa de cambio como ancla para combatir la inflación se había provocado el estancamiento de la economía mexicana (el PIB *per capita* descendió durante el período 1982-93) y se produjo además una situación financiera precaria con un déficit en cuenta corriente insostenible de 7.9% del PIB en 1994. En el seminario donde Dornbusch y Werner presentaron ese trabajo algunos de los comentaristas del mismo mostraron dudas sobre la pertinencia de devaluar en ese momento. Por ejemplo Stanley Fisher (FISHER, 1994, p. 303-309) destacaba el buen desempeño exportador de México y la reducción de la inflación. Guillermo Calvo (1994, p. 298-303) afirmaba que una devaluación de 20% como la recomendada por Dornbusch y Werner tendría un efecto benéfico sobre la cuenta corriente pero transitorio. La idea de la sustentabilidad del déficit en cuenta corriente se basa en una consideración muy simple: la deuda externa no puede crecer indefinidamente como proporción del PIB sin que los prestamistas externos interrumpan en algún punto sus préstamos. Supongamos que los prestamistas externos no aceptan una deuda superior al ochenta por ciento del PIB, ese dato permite establecer que el déficit en cuenta corriente sostenible es inferior al 3.2 por ciento si el PIB creciera al cuatro por ciento en promedio.⁷ Un déficit en cuenta corriente, como el mexicano de 1994, cercano al **ocho por ciento del PIB** resultaba insostenible. Desde luego este análisis no toma en cuenta la posibilidad de que un país se endeude y pueda incrementar sus exportaciones futuras de manera que el déficit se revierta.

Sobreendeudamiento

Otra explicación de la crisis mexicana es la del sobreendeudamiento. Una reforma exitosa como la mexicana provoca expectativas exageradas y que una situación sostenible en el mediano plazo se vea interrumpida por una fuga de inversionistas. Esta explicación supone que los bancos fallan pues no proporcionan información eficientemente a los inversionistas. McKinnon (McKinnon, Pill, 1995, p. 1-35) habla del «síndrome de sobreendeudamiento», propone este comportamiento:

a) Crecimiento rápido del crédito interno financiado en gran medida por la entrada de capitales de corto plazo. Esto conduce a elevar los niveles de consumo.

⁷ Ver una presentación y crítica de este tipo de análisis en Calvo, G, «¿Por qué no perdona el mercado? Reflexiones sobre el tequilazo». *Gaceta de Economía*. año 2(4), primavera de 1997. pp. 5-34.

b) Ampliación del déficit en cuenta corriente tanto como lo permite la restricción externa.

c) Un control monetario débil que conduce a una inflación creciente o sostenida.

d) Sobrevaluación del tipo de cambio. Para ver esto hay que definir convenientemente la inflación pues ésta crece especialmente para los bienes no comerciables internacionalmente (bienes raíces, etc.).

e) Una proporción grande de los flujos externos obligan a que el gobierno amplíe la base de los depósitos asegurados.

f) Se alcanza una gran vulnerabilidad ante choques externos.

g) El sobreendeudamiento culmina en una crisis financiera.

Julio López (1997, p. 165-185) destaca el papel jugado por la modernización financiera para expandir el crédito interno.

Conclusiones

La crisis mexicana de 1994-95 puso en jaque a la economía internacional en esos años; no obstante puede ser un pálido antecedente de la crisis asiática actual. Lo elevado del rescate requerido por México en 1994-95, que obligó incluso al presidente Clinton a actuar sin la autorización del congreso estadounidense, se empequeñece ante las necesidades de Corea, Tailandia, etc de hoy. los análisis de la crisis mexicana generalmente comparte varias características: ahistoricidad y acriticidad. Cómo es posible que si las crisis se presentan recurrentemente hasta hoy en el capitalismo eso no juegue un papel en las explicaciones. Imaginemos a un enfermo que ha sufrido crisis recurrentes posiblemente de la misma enfermedad y que en algunas de ellas ha estado a punto de morir. ¿Qué pensaría ese enfermo si cada vez que es tratado por su médico éste analiza la enfermedad sin prestar atención a su historia clínica?. ¿Qué pensaría ese enfermo si su actual doctor explicara la gravedad de sus crisis no por la enfermedad misma sino por el tratamiento del médico anterior a quien sustituyó y quien había prometido sanarlo?. ¿No estaría por lo menos desconcertado? Si las crisis resultaron incluso peligrosas para la reproducción del sistema no debían explicarnos los médicos de la economía convincentemente por qué el actuar menos en contra de ellas es lo más conveniente? Esta crisis mexicana fue excepcionalmente severa aunque hayan sido de breve duración algunos de sus peores signos. Hay que destacar que ya en el tercer año después de la crisis no han desaparecido todos los síntomas, por ejemplo la cartera vencida de los bancos es enorme aún; los salarios no muestran indicios claros de recuperación a pesar de que la economía creció espectacularmente en 1997, ¡siete por ciento! ¿No pudiera ser que la brevedad de ciertos aspectos sean resultado de que la crisis mexicana ocurrió cuando la economía mundial estaba en buena forma? ¿Podrá algún otro país retomar la senda del crecimiento tan rápido como México aún cuando su Estados Unidos esté en recesión? Sin preguntarse esto el gobierno mexicano marchó a Davos a recomendarle a los asiáticos el remedio mexicano para la crisis a pesar de que Japón no sale de la recesión. Esto es particularmente preocupante porque ahora en México se empieza a perder el entusiasmo sobre lo duradero del impulso expansivo después de la caída de los precios petroleros.

Otro aspecto relevante de los análisis no marxista sobre la crisis es que resultan muchas veces contradictorios. Unos niegan la sobrevaluación del peso y otros hacen de esos un elemento fundamental de su explicación. Unos le atribuyen a los errores de la política económica el origen o por lo menos el agravamiento de la crisis. Otros niegan que haya habido tales errores o por lo menos explican la crisis como un resultado inesperado de los aciertos de reformas tales como la liberalización financiera. Es imposible hacer justicia en tan breve espacio a tantas explicaciones diversas sobre la crisis o evaluar a todas ellas con un mínimo de justicia. No obstante, lo presentado es suficiente para concluir que no se está utilizando una explicación medianamente aceptada por la profesión económica para explicar las crisis y que tampoco parecen ser estos análisis

concretos escalones en la búsqueda una teoría sobre las crisis. No hay elementos en el estudio de la crisis mexicana de 1994-95 que permitan compartir la fe neoclásica de que el mercado es la mejor solución de los problemas económicos ni que nos lleven a pensar que la siguiente crisis será menos grave. Lo único que podemos pronosticar, casi con certeza, es que las explicaciones no marxistas futuras serán diferentes a las actuales, no hablarán de la historia y tampoco juzgarán críticamente su presente.

Referências bibliográficas

- BANCO DE MEXICO. Informe anual 1994. Mexico, DC, 1995.
- _____. Informe anual 1995. Mexico, DC, 1996.
- CALVO, G. *Comments and discussion*. In: DORNSBUSCH, R., WERNER, A. *México : stabilization, reform and no growth*. Bookings Papers on Economic Activity, n. 1, p. 298-303, 1994.
- _____. *Por quê no perdona el mercado? Reflexiones sobre el tequilazo*. Gaceta de Economía, ano 2, n. 4, p. 5-34, Primavera 1997.
- DORNBUSCH, R., WERNER, A. *México : stabilization, reform and no growth*. Bookings Papers on Economic Activity, n. 1, p. 253-297, 1997.
- FISHER, S. *Comments and discussion*. In: DORNSBUSCH, R., WERNER, A. *México : stabilization, reform and no growth*. Bookings Papers on Economic Activity, n. 1, p. 303-309, 1994.
- GAMBLE, A., WALTON, P. *El capitalismo en crisis la inflación y el estado*. Mexico, DC : Siglo XXI, 1977.
- LÓPEZ G., J. Mexico's crisis : financial modernization and financial fragility. *Banco Nazionale del Lavoro Quarterly Review*, n. 201, p. 165-185, jun. 1997.
- LUSTING, N. Los Estados Unidos al rescate : la asistencia financiera a Mexico en 1982 y 1995. *Revista de la CEPAL*, n. 61, p. 45, abr. 1997.
- McKINNON, R.I.; PILL, H. *Credible liberalization & International capital flows : the over - borrowing syndrome*. [S.l.] : Stanford University, 1995.
- ORTIZ MARTINEZ, Guillermo. Como estamos manejando la crisis del peso. *El Mercado de Valores*, n. 2, p. 16, feb. 1995.
- VENANCIO CASTILLO, H. *La rentabilidad de las empresas que cotizam en la Bolsa Mexicana de Valores : análisis de una decada*. 1997. Tesis (Licenciatura) - UNAM, 1997.